

Los médicos cubanos han escrito una historia digna, heroica, gloriosa e internacionalista

Discurso pronunciado por Miguel M. Díaz-Canel Bermúdez, Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros de la República de Cuba, en el acto central por la culminación de la participación de la Brigada Médica Cubana en el Programa Más Médicos para Brasil, en la Unidad Central de Cooperación Médica, el 20 de diciembre de 2018, “Año 60 de la Revolución”.

(Versiones Taquigráficas - Consejo de Estado)

Compañero José Ramón Machado Ventura, Segundo Secretario del Comité Central de nuestro Partido;
Compañeros miembros de la dirección del Buró Político y el Secretariado del Comité Central del Partido;

Compañeros miembros de los Consejos de Estado y de Ministros y dirigentes de la Unión de Jóvenes Comunistas y las organizaciones políticas y de masas aquí presentes;

Compañeras y compañeros;
Queridos trabajadores de la salud:

Es este un encuentro necesario para juntos recibirles y reconocer a los que hicieron posible el regreso.

Me preguntaba qué decirles hoy, después de todo lo que se ha dicho en estos días, bajo la emoción del regreso de ustedes, cuya actitud honra y enaltece a la Patria.

Y como tantas veces hemos hecho y haremos, volví a Fidel y a su palabra fundadora.

El 17 de octubre de 1962, en un momento trascendente para la medicina cubana, que es decir histórico para la Revolución y para el internacionalismo, se inauguraba el Instituto de Ciencias Básicas y Preclínicas Victoria de Girón.

Allí, conversando con los estudiantes y profesores, Fidel, a quien debemos evocar cada vez que se hable de Medicina y de internacionalismo, anunciaba lo que sería el más formidable programa de formación de especialistas de la salud en el país y para la cooperación con otras naciones.

En esa ocasión decía: “...la Revolución tiene hoy fuerzas y tiene recursos y tiene organización y tiene hombres —¡hombres!, que es lo más importante— para comenzar un plan de formación de médicos en las cantidades que sean necesarias. Y no solo muchos, sino sobre todo buenos; y no solo buenos como médicos, isino buenos como hombres y como mujeres, como patriotas y como revolucionarios!

“¿Y quién dice que la Revolución no puede hacer eso? ¡Estamos ya pudiendo!”.

Esto fue expresado tan temprano como octubre de 1962, cuarto año de una Revolución, no solo recién nacida, sino también asediada y ya saqueada en sus recursos humanos, especialmente los médicos.

No olvidemos que más de la mitad de los profesionales de la salud que



FOTO: DUNIA ÁLVAREZ PALACIOS

ejercían en Cuba en 1959, emigraron en los primeros años, convocados por el mercado.

Exactamente la misma vieja fórmula a la que apeló ahora el señor Jair Bolsonaro para fracturar la cooperación, en su intento de poner precio a la dignidad de nuestros profesionales.

Lo que desconoce el señor Bolsonaro es que no se quiebra la dignidad de un pueblo quebrando la de algunos individuos.

Él y quienes piensan así ignoran la historia de la cooperación cubana en este campo, que justo en 2018 cumplió 55 años.

Precisamente en aquel acto de octubre de 1962, Fidel anuncia la primera misión internacionalista de la Revolución, en la recién independizada Argelia, que entonces tenía mucha más población y menos médicos que Cuba.

El Segundo Secretario del Partido, el doctor José Ramón Machado Ventura, Ministro de Salud Pública entonces, encabezó aquella misión, la primera de decenas de miles que, guiadas por principios solidarios y humanistas han llevado durante 55 años a muchos de los mejores hijos de Cuba a sitios remotos de todo el mundo olvidados por los selectivos servicios médicos del capitalismo salvaje que preconiza y defiende Bolsonaro.

Los médicos cubanos han escrito una historia digna, heroica, gloriosa e internacionalista, conocida y reconocida por prestigiosos organismos internacionales entre los que destacan la Organización Panamericana de la Salud y la Organización Mundial de la Salud.

Como ha informado el Ministerio de Salud Pública en estas semanas, nuestros profesionales acumulan 600 000

misiones internacionalistas en 164 naciones, en las que han participado más de 400 000 trabajadores de la salud, que en no pocos casos han cumplido esta honrosa tarea en más de una ocasión.

Algunas de esas misiones son verdaderas hazañas, como la lucha contra el ébola en África, contra el cólera en Haití; contra las secuelas de desastres naturales, como las que cumplieron 26 brigadas del Contingente Internacional Henry Reeve en Pakistán, Indonesia, México, Ecuador, Perú, Chile y Venezuela, entre otros países y también contra la ceguera en América Latina y el Caribe, luminosa misión Milagro.

Como también se ha dicho, en la abrumadora mayoría de las misiones cumplidas, los gastos han sido asumidos por el Gobierno cubano. Igualmente, en Cuba se han formado de manera gratuita 35 613 profesionales de la salud de 138 países, como expresión de nuestra vocación solidaria e internacionalista.

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la Organización Mundial de la Salud califican la colaboración médica cubana como ejemplo de buenas prácticas en cooperación triangular y la implementación de la Agenda 2030 con sus Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Estos son los antecedentes históricos de la misión que llevó a nuestros médicos, a ustedes, a Brasil a pedido de sus autoridades y a través de organismos internacionales.

Como se expresó en la Declaración del Ministerio de Salud Pública del pasado 14 de noviembre:

“La iniciativa de Dilma Rousseff, en ese momento presidenta de la

República Federativa de Brasil, tenía el noble propósito de asegurar la atención médica a la mayor cantidad de la población brasileña, en correspondencia con el principio de cobertura sanitaria universal que promueve la Organización Mundial de la Salud.

“Este programa previó la presencia de médicos brasileños y extranjeros para trabajar en zonas pobres y apartadas de ese país.

“La participación cubana en el mismo se realiza a través de la Organización Panamericana de la Salud y se ha distinguido por ocupar plazas no cubiertas por médicos brasileños ni de otras nacionalidades.

“En estos cinco años de trabajo, cerca de 20 000 colaboradores cubanos atendieron a 113 359 000 pacientes, en más de 3 600 municipios, llegando a cubrirse por ellos un universo de hasta 60 millones de brasileños en el momento en que constituían el 80% de todos los médicos participantes en el programa. Más de 700 municipios tuvieron un médico por primera vez en la historia.

“La labor de los médicos cubanos en lugares de pobreza extrema, en favelas de Río de Janeiro, Sao Paulo, Salvador de Bahía, en los 34 Distritos Especiales Indígenas, sobre todo en la Amazonía, fue ampliamente reconocida por los gobiernos federal, estaduais y municipales de ese país y por su población, que le otorgó un 95% de aceptación, según estudio encargado por el Ministerio de Salud de Brasil a la Universidad Federal de Minas Gerais”.

Dentro de ellos, algunos formaron familias con ciudadanos brasileños y cumplieron honrosamente su misión y su compromiso con la salud pública cubana, incluso cuando ya eran residentes en ese país.

El 14 de noviembre cuando se tomó la decisión de no continuar participando en el Programa Más Médicos se encontraban en Brasil 8 471 colaboradores; de ellos culminaron su misión 7 635 profesionales, que representan más del 90% del total. Hasta el momento no han regresado 836.

Hace unos días leímos en las noticias que menos de un 10% de las plazas que ocupaban los cubanos han podido ser cubiertas por profesionales de Brasil.

No todo el mundo está dispuesto a enfrentar el noble oficio en las peores condiciones. Más Médicos nació por eso, por los vacíos enormes que deja el mercado en las mayoritarias capas de la población de menos recursos.

En Cuba se forma a los profesionales de la vida con una actitud contraria a cálculos mercantilistas. El altruismo, la generosidad, la disposición a salvar vidas sin pensar en el costo es un principio fundamental en la formación profesional.

Fue muy emocionante recibir al primer grupo que regresó. El General de Ejército Raúl Castro Ruz, quien